

Museo Sefardí de Caracas Morris E. Curiel

El Museo Sefardí de Caracas nace gracias al impulso del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas de la Asociación Israelita de Venezuela, como expresión de la necesidad de plasmar y recoger la memoria colectiva de los sefardíes de Venezuela, y, consecuentemente, mostrarla a su entorno social. La presencia sefardí en Venezuela puede escribirse a partir de la llegada de los primeros españoles y portugueses a América. Desde la época colonial hasta la Independencia de Venezuela, existen datos que confirman la existencia de judíos sefardíes en estas tierras.

A finales del siglo XIX se inicia la inmigración de judíos principalmente de Marruecos, la cual en poco tiempo establece las bases de lo que en 1930 se erige como la Asociación Israelita de Venezuela.

Esta institución conjuntamente con la Unión Israelita de Caracas, organización que reúne a los judíos ashkenazíes, desarrolla una floreciente actividad religiosa, educativa, social y cultural. El Museo Sefardí de Caracas Morris E. Curiel tiene una pequeña pero creciente colección que cuenta con objetos de Judaica: *hanukíyot* (lámparas de *Hanuká*), *tapuhim* (adornos de los rollos de la Torá), *yadim* (punteros para la lectura de la Torá), *shofarim* (cuernos utilizados como trompetas para algunas festividades judías), documentos antiguos como *Ketubot* (contratos matrimoniales), libros incunables, fotografías. También posee obras de arte de temas y creadores judíos.

Muchos de estos objetos y documentos han pertenecido a familias judías radicadas en Venezuela que han considerado donar estos tesoros al Museo Sefardí de Caracas para su conservación y disfrute del gran público.



Dos *tapuhim* u ornamentos de la *Torah* en plata labrada del Museo Sefardí de Caracas.
Foto: Sigal Cohen.

El Museo lleva a cabo una activa política de exposiciones. De entre las recientes cabe destacar *La Nuestra Novia*. Trajes de Boda judeo-marroquíes, realizada en 2000, en la que pudieron contemplarse 18 trajes de novia con sus accesorios correspondientes, datables hacia mediados del siglo XIX. También fueron expuestas diversas *Ketubot*, también marroquíes, que demuestran la importancia de la Institución Matrimonial en el Judaísmo.



Plato de *Seder de Pesah*. Museo Sefardí de Caracas. Foto: Sigal Cohen.



Fondo fotográfico del Museo Sefardí de Caracas.

Asimismo, es remarcable la colaboración que tuvo lugar entre el Museo Sefardí de Caracas y el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber, para llevar a buen término la exposición documental sobre Mevorah Florentín, educador pionero que introdujo en Venezuela la enseñanza Braille y creó la primera escuela de educación especial en Venezuela, realizada entre 2003 y 2004.

En relación a los proyectos de difusión cultural se organizan además, diversos eventos y actividades en una completa agenda anual, desde conferencias a conciertos, pasando por diversos ciclos de cine.

Asociación Israelita de Venezuela.
Paseo Colón con Avenida Mariperez.
Caracas 1050. Venezuela
<http://www.museosefardi.org/>
museosefardi@cantv.net

Museo Judío de Entre Ríos

El domingo 30 de septiembre de 2007 se inauguró en la ciudad de Concordia, el Museo Judío de Entre Ríos. La Institución nace gracias a la generosa donación de la familia Oppel del inmueble donde se ha instalado y también mediante la iniciativa de Juan Carlos Chaga, el presidente de la Asociación Civil Museo Judío de Entre Ríos, el Sr. Sergio Oppel.



Fondo fotográfico del Museo de Entre Ríos con la imagen del Gaucho Sito Borodovsky.

El Museo realiza un recorrido por parte del pasado de la provincia de Entre Ríos, mediante la recuperación de la experiencia de la inmigración de colonias judías (comunidades de judíos askenazíes) entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX a dicha provincia, que serían luego conocidos popularmente como *los gauchos judíos*. Dicha expresión que fue acuñada por el poeta Alberto Gerchunoff, se asocia sin duda al carácter rural de la instalación primgenia de estas colonias.

Los fondos del Museo Judío de Entre Ríos son variados y fundamentalmente ofrece en exposición diversos objetos litúrgicos y una considerable cantidad de fondos fotográficos que muestran la vida rural de estas colonias. El recorrido expositivo se divide en cuatro salas que se dedican respectivamente a cuatro grandes personalidades que hicieron posible la instalación de estas comunidades judías provinientes en su mayoría de Europa Oriental. La sala primera se dedica a la figura del Barón Maurice de Hirsch (1831-1896), el cual fue precursor de la llegada de estos primeros colonos judíos, precedentes del clima hostil antisemita que se respiraba en la Rusia zarista del fines del siglo XIX. La sala explica, de este modo la obra colonizadora del Barón y las características idiomáticas, religiosas y económicas de estos emigrados en convivencia con la sociedad criolla autóctona. La sala segunda es denominada Miguel Sajaroff en honor al precursor de las cooperativas agrícolas y de las escuelas de las colonias, hecho que fomentó la integración y el arraigo de los recién llegados al ámbito local. Este cooperativismo como modelo de organización social permitió la consolidación de las actividades agrarias que fue la base económica de las colonias.

La sala tercera es dedicada a la memoria del Holocausto, en la persona de Víctor Oppel, superviviente de los campos de exterminio. A su vez, la exposición hace